

Nueva jornada sangrienta en Líbano

Autor Administrador del Sistema
lunes, 21 de mayo de 2007

IAR NOTICIAS En un conflicto armado que roza peligrosamente a Hezbolá y a la lucha interna entre prosirios y antisirios el Ejército libanés y el grupo radical suní Fatah al Islam supuestamente vinculado a la guerrilla chiíta vienen manteniendo feroces combates desde el domingo que ya han dejado más de 57 muertos y amenazan con extenderse a todo el Líbano, según corresponsales y agencias internacionales. Sumándose a la tensión generada en Gaza por los nuevos bombardeos israelíes, y por segundo día consecutivo, el ejército del gobierno antisirio de Líbano se enfrenta a activistas islámicos prosirios supuestamente vinculados a Hezbolá en un campamento de refugiados palestinos cerca de la ciudad de Trípoli, en el norte del país.

Entre soldados, combatientes islámicos y civiles, ya murieron más de 55 personas desde domingo, en una jornada que la prensa local describe como la "peor violencia interna en Líbano" desde que terminó la guerra civil hace 17 años.

Los militantes armados que enfrentan al ejército libanés (que durante la masacre israelí de agosto del año pasado se mantuvo sin actuar) pertenecen a un grupo llamado Fatah al-Islam que, según las autoridades libanesas antisirias, pertenece a la "red Al-Qaeda" y recibe apoyo de los servicios de inteligencia sirios. Siguiendo la misma línea de acusaciones que formula contra Hezbolá, el gobierno prosirio de Siniora califica al grupo como "terrorista" y lo emparenta con una conspiración en marcha gestada por Hezbolá, Irán y Siria, para derrocar a la actual administración libanesa, tal como lo denunció EEUU el año pasado. El ministro de Información de Líbano, Ghazi Aridi, aseguró que el ejército neutralizará al grupo islámico "terrorista".

"Ya se han tomado medidas de seguridad. Tuvimos bajas, pero seguiremos adelante", dijo.

"Esas células también tuvieron bajas", añadió, refiriéndose a los militantes islámicos que se enfrentan al ejército.

Aridi señaló que entre los activistas que murieron el domingo hubo "líderes clave que han llevado a cabo o han planeado grandes ataques". Según el analista de la BBC para temas de Medio Oriente, Roger Hardy, Ministros del gobierno "sospechan" que Siria está detrás de la violencia, con el ánimo de desestabilizar el país. No obstante, y según corresponsales destacados en el lugar, los combates comenzaron a raíz de una "provocación" del ejército libanés que ingresó al campamento con el objetivo de efectuar una redada y la confiscación de armas del grupo guerrillero vinculado a Hezbolá. De esta manera, los analistas locales destacan la operación de las fuerzas libanesas como orientadas a "desarmar" al grupo palestino repitiendo el mismo argumento que desarrolla el gobierno pro-Washington de Siniora contra Hezbolá. Otros analistas sostienen que la operación fue un "tiro por elevación" contra Hezbolá quien hasta el presente se mantuvo en silencio sobre los enfrentamientos. Este lunes, la cadena árabe Al Jazeera informó que el Ejército libanés y el grupo radical suní Fatah al Islam habían alcanzado un alto el fuego en sus combates en el campo de refugiados de Nahar al Bared para evacuar heridos y abastecer de medicamentos la zona. La cadena no especificó la duración ni el alcance del alto el fuego. La situación dentro de Nahar al Bared, próximo a la ciudad de Trípoli, en el norte del país, ha sido calificada -según la agencia EFE- como "trágica" por algunos de sus habitantes, debido a la escasez de agua potable y medicamentos. En Líbano viven más de 350.000 refugiados palestinos, muchos de los cuales tuvieron que abandonar sus hogares cuando se creó Israel, en 1948. En general, la prensa libanesa desliza que la matanza va a generar una reacción en la oposición prosiria que, con Hezbolá a la cabeza, viene sometiendo al gobierno antisirio de Siniora a masivas movilizaciones de protestas y de cerco al palacio presidencial exigiendo la renuncia del gobierno pro-EEUU.